

# Nosferatu. Revista de cine (Donostia Kultura)

Título:  
Bibliografía

Autor/es:  
Losilla, Carlos

Citar como:  
Losilla, C. (1999). Bibliografía. Nosferatu. Revista de cine. (31):97-99.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/41159>

Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



**donostiakultura.com**

**Salomón y la reina de Saba**



# Bibliografía

***Carlos Losilla***

**P**or una vez, y sin que valga de precedente, en el caso de King Vidor el director es la estrella incluso en el terreno bibliográfico. Su libro de memorias, *A Tree Is a Tree* (1953), es espléndido, no en vano José Luis Guarner lo consideraba uno de los grandes textos de la historia del cine, una autobiografía que se lee como una novela, que contiene un retrato inteligente y veraz del Hollywood clásico y que, por si fuera poco, incluye una apasionante reflexión sobre la naturaleza del cine. Reflexión, por cierto, ampliada en *King Vidor on Filmmaking* (Londres/Nueva York, W.H. Allen, 1973), un excelente libro teórico. De *A Tree Is a Tree* hubo versión española (*Hollywood al desnudo*, Barcelona, AHR, 1954) y también existe una versión francesa (King Vidor, *La grande parade*, París, Ramsay, 1981) que incorpora los capítulos que Vidor añadió a la primera edición. Para completar este itinerario personal, una curiosidad: la versión novelizada que escribió Sidney Kirkpatrick de la investigación que emprendió Vidor, con vistas a la realización de una película, sobre la muerte del director de la época muda William Desmond Taylor. Pueden consultarse también muchos de los artículos escritos por el propio Vidor, cuya referencia encontrará el lector en el número 163 de *Positif* y en la entrada del *International Dictionary of Films and Filmmakers*, que luego citaremos como es debido. Sepa, de todas formas, que en español puede encontrar el titulado "Películas en longaniza" (*Casablanca*, 24, diciembre de 1982), escrito en 1934 y que aborda los problemas de financiación y producción en el Hollywood de los años treinta.

Al lado de esto, los libros dedicados a Vidor empalidecen un poco, y no por su falta de rigor interpretativo, sino porque ninguno de ellos ha logrado aún reflejar en

toda su complejidad la figura del autor de *Aleluya* (*Hallelujah*, 1929). Ello no quiere decir, empero, que resulten deficientes, ni mucho menos. El mejor es *King Vidor, American*, de Raymond Durnat y Scott Simmon (Berkeley, University of California Press, 1988), que divide la obra de Vidor en periodos y estudia sus películas minuciosamente, una a una. El resultado es un volumen denso, riguroso y bien documentado al que quizá le falte una visión de conjunto respecto a la aportación de Vidor al clasicismo americano. Es también notable el *King Vidor* de John Baxter (Nueva York, Monarch Press, 1976), aunque más limitado en sus ambiciones. Del mismo modo, el *King Vidor* de Ermanno Comuzio (Florencia, Il Castoro Cinema, 1986) también opta por la revisión cronológica, ofreciendo una panorámica agradable pero dejándose múltiples matices por el camino. Y la breve, competente semblanza escrita por Clive Denton para la serie "The Hollywood Professionals" (Londres, Tantivy Press, 1976), adoptando una estructura más flexible, carece de la profundidad necesaria para abordar ciertas cuestiones básicas. No conozco *Le grande parade. Il cinema di King Vidor* (Milán, Lindau, 1994), recopilación de textos de varios autores, pero, aun así, creo que se puede afirmar que cualquiera de los textos citados puede resultar de gran ayuda para una primera aproximación al universo vidoriano.

No sucede lo mismo, por desgracia, con la más bien pobre aportación española. El libro de Carlos Señor *King Vidor* (Madrid, JC, 1997) resulta tolerable como disquisición cinéfila, pero no aporta nada nuevo a la exégesis vidoriana, lo cual es especialmente descorazonador dada su recientísima fecha de publicación. Seis años antes, no obstante, Fernando Alonso Barahona publicó un texto mucho más marciano (*King Vidor*, Barcelona, CILEH, 1991), cuyos

principales mentores ideológicos acababan revelándose Julián Marías y Ortega y Gasset. Nada que objetar, salvo que constreñir el trascendentalismo cristiano de Vidor a las propias convicciones ideológicas, por otro lado muy respetables, no parece demasiado ético. En fin, el lector que se empeñe en continuar hollando terreno patrio, deberá contentarse con el catálogo de la 23 Semana Internacional de Cine de Barcelona (correspondiente a la edición de 1981 y con textos de John Baxter, Kevin Brownlow, Philippe Demonsablon, Clive Denton, Drieu La Rochelle, André Gide, José Luis Guarner, Bill Krohn, Louis Marcorelles, Luc Moullet, Claude-Jean Philippe, Eric Rohmer, Bertrand Tavernier y Ángel Zúñiga) y con el delicioso librito dedicado a **Guerra y paz** (*War and Peace / Guerra e pace*, 1956) por José María Latorre -en estudio conjunto con **El padrino** (*The Godfather*, 1972): Barcelona, Dirigido, 1996-, un análisis torrencial y apasionado, pero no por ello menos exhaustivo, que a la vez reivindica una película tan menospreciada como ésta y proporciona innumerables claves para la comprensión de la entera obra vidoriana. Latorre, por cierto, ya se había ocupado de Vidor en dos números de la revista *Dirigido* (99 y 100, diciembre de 1982 y enero de 1983: "King Vidor: la grandeza de un pionero") en los que delinió un perfecto resumen de sus constantes y obsesiones. Capítulo aparte merece la sentida necrológica que dedicó Guarner a Vidor, titulada "El último viaje de King Vidor", aparecida en *Fotogramas* (número 1.681) y luego recogida en *Autorretrato del cronista* (Barcelona, Anagrama, 1994). Por seguir con la lengua de Cervantes, aunque ahora pasando a las traducciones, es obligado decir que el opúsculo de Rudolph S. Joseph *El director de cine King Vidor*, editado por el Festival de San Sebastián de 1971, apenas tiene interés y ostenta una deplorable versión castellana.

Es curioso, en cualquier caso, que los mejores textos sobre Vidor se encuentren en libros no enteramente dedicados a su figura. Se trata de retratos sintéticos pero muy sugerentes, que en su humildad resultan a veces mucho más jugosos que los estudios largos. ¿Para cuándo, por ejemplo, un libro sobre Vidor escrito por Tag Gallagher? Su esbozo incluido en el volumen VIII de la *Historia general del cine* (Madrid, Cátedra, 1996) es, en mi opinión, de lo mejor que nunca se ha dicho sobre nuestro hombre, un texto de una densidad inaudita que, en unas pocas páginas, ofrece los puntos de acceso indispensables para el conocimiento de su universo. No están nada mal, tampoco, ni el capítulo que le dedica Henri Agel en *Les grands cinéastes* (París, Éditions Universitaires, 1960), ni el articulito de Richard Combs aparecido en *Cinema: A Critical Dictionary*, coordinado por Richard Roud (Nueva York, Viking, 1980), ni el de Michael Selig incluido en *The International Dictionary of Films and Filmmakers* (Londres, McMillan, 1984), ni siquiera el de Bertrand Tavernier y Jean-Pierre Coursodon perteneciente a su *50 años de cine americano* (Madrid, Akal, 1996), a pesar de que no se muestra muy entusiasta con la obra de Vidor. Curiosamente, Coursodon es también el coordinador de *American Directors* (Nueva York, McGraw-Hill, 1983), donde hay un bonito texto de Eric Sherman dedicado a Vidor. Descendiendo a aspectos concretos, Robert Lang, en *American Film Melodrama: Griffith, Vidor, Minnelli* (Nueva Jersey, Princeton, 1989), propone una interesante lectura de ciertas películas vidorianas desde la perspectiva genérica, mientras que Stanley Cavell, en *Contesting Tears* (The University of Chicago Press, 1996), despliega su particular visión de **Stella Dallas** (*Stella Dallas*, 1937), muy cercana en método y contenido a las teorías expresadas

en *La búsqueda de la felicidad*, su libro sobre la comedia.

Y ya que, con la excusa de Latorre, hablábamos de revistas, y aparte de las habituales aportaciones de *Film Ideal* (números 212, 217-218-219, 1969 y 1970), la más distinguida es la representación francesa. En el número 104 de *Cahiers du Cinéma* (febrero de 1960), hay un bonito artículo de Louis Marcorelles titulado "L'homme au fuet". Y en el 136 (octubre de 1962), una entrevista de Luc Moullet y Michel Delahaye, un artículo titulado "La sagesse de Vidor" del mismo Delahaye, y una retrospectiva que incluye textos de Michel Mardore, Claude-Jean Philippe, Bertrand Tavernier y el mencionado Moullet. Pero es *Positif* la que más directamente se acerca al maestro americano. En el número 161 (septiembre de 1974), hay la traducción de dos textos de King Vidor -"Inspiration ou calcul?" y "La forme cinématographique et le montage"-, una entrevista de Bernard Cohn, y artículos del propio Cohn, Pierre Sauvage y Barthélémy Amengual -sobre **El gran desfile** (*The Big Parade*, 1925) e **...Y el mundo marcha** (*The Crowd*, 1928)-. Igualmente, en el 163 (noviembre de 1974), el abanico se amplía y aparecen estudios de películas concretas: **Espejismos** (*Show People*, 1928) (Amengual), **Aleluya** (Michel Leiris), **El pan nuestro de cada día** (*Our Daily Bread*, 1934) (Michel Ciment), **Stella Dallas** y **Noche nupcial** (*The Wedding Night*, 1935) (Jacques Segond), **An American Romance** (1944) y **Pasión bajo la niebla** (*Ruby Gentry*, 1952) (Michael Henry), **El manantial** (*The Fountainhead*, 1949) (Lorenzo Codelli), **Beyond the Forest** (1949) (Christian Viviani) y **La pradera sin ley** (*Man Without a Star*, 1955) (Olivier Eyquem), además de una filmografía y una bibliografía bastante completas. Hay que destacar también la introduc-

ción de Michel Ciment para la edición del guión de **El pan nuestro de cada día** en *L'avant-scène* (187, mayo de 1977).

En el ámbito anglosajón, el mismo Raymond Durnat de *King Vidor, American* es el responsable de dos artículos en *Film Comment* (IX / 4 y 5, julio-agosto y septiembre-octubre de 1973) en los que lleva a cabo una especie de atractivo borrador de lo que luego será su libro junto a Scott Simmon. Kevin Brownlow, en *Cinématographe* (87, marzo de 1983), publica "King Vidor, artisan", en la línea de los pasajes dedicados al director en su volumen *The Parade's Gone By...* (Nueva York, Knopf, 1968), sobre el cine mudo hollywoodiense. Laura Mulvey, en "Afterthoughts on 'Visual Pleasure and Narrative Cinema'" (*Framework*, 15-16-17), toma **Duelo al sol** (*Duel in the Sun*, 1946) como excusa para realizar un análisis feminista y psicoanalítico. Richard Schieckel, en *The Men Who Made the Movies* (Nueva York, Atheneum, 1975), transcribe una de las mejores entrevistas que se hayan realizado a Vidor. Y, como curiosidad, M. Snell (en *Films in Review*, XXXIV / 2, febrero de 1983) publica una nota sobre dos guiones inéditos de Vidor, "The Actor" y "Bright Answer".

Hay más cosas, por supuesto, pero privilegiar alguna sobre las demás haría un flaco favor a todas ellas, incluyendo los testimonios de la gente que conoció y trató a Vidor, como las memorias de Marion Davies o Lillian Gish y los recuerdos de su hija Suzanne. Conténtese el lector, pues, con la consulta de otros repertorios mucho más completos que el mío para una mayor profundización en el tema: el de *King Vidor, American*, el del libro de Comuzio y el que aparece en el *International Dictionary of Films and Filmmakers*. A la espera, claro está, del libro definitivo sobre ese cineasta esencial.